

En busca del poder territorial

Cuatro décadas de elecciones autonómicas en España

EDICIÓN A CARGO DE

BRAULIO GÓMEZ, LAURA CABEZA Y SONIA ALONSO

COLECCIÓN ACADEMIA

42

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas



En busca del poder territorial

Cuatro décadas de elecciones autonómicas en España

Edición a cargo de
Braulio Gómez
Laura Cabeza
Sonia Alonso

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejo Editorial de la colección Academia

DIRECTOR

José Félix Tezanos Tortajada, *Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas*

CONSEJEROS

Antonio Alaminos Chica, *Universitat d'Alacant*; Luis Enrique Alonso Benito, *Universidad Autónoma de Madrid*; Antonio Álvarez Sousa, *Universidade da Coruña*; Antonio Ariño Villarroja, *Universitat de València*; Ángel Belzunegui Eraso, *Universitat Rovira i Virgili*; Joaquim Brugué Torruella, *Universitat Autònoma de Barcelona*; Verónica Díaz Moreno, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Arantxa Elizondo Lopetegui, *Universidad del País Vasco*; Javier de Esteban Curiel, *CIS*; José Ramón Flecha García, *Universitat de Barcelona*; Margarita Gómez Reino, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Carmen González Enríquez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Gonzalo Herranz de Rafael, *Universidad de Almería*; Alicia Kaufmann Hahn, *Universidad de Alcalá*; Lourdes López Nieto, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Antonio López Peláez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Araceli Mateos Díaz, *Centro de Investigaciones Sociológicas*; Almudena Moreno Mínguez, *Universidad de Valladolid*; Gregorio Rodríguez Cabrero, *Universidad de Alcalá*; Olga Salido Cortés, *Universidad Complutense de Madrid*; Bernabé Sarabia Heydrich, *Universidad Pública de Navarra*; Eva Sotomayor Morales, *CIS*; Benjamín Tejerina Montaña, *Universidad del País Vasco*; Antonio Trinidad Requena, *Universidad de Granada*

SECRETARIA

María del Rosario H. Sánchez Morales, *Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación, CIS*

En busca del poder territorial: cuatro décadas de elecciones autonómicas en España / edición a cargo de Braulio Gómez, Laura Cabeza y Sonia Alonso. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2019

(Academia; 42)

1. Campañas electorales 2. Elecciones autonómicas 3. España
324(460)

Las normas editoriales y las instrucciones para los autores pueden consultarse en:
www.cis.es/publicaciones/AC/

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Colección ACADEMIA, 42

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Primera edición, mayo, 2019

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
Montalbán, 8. 28014 Madrid
www.cis.es

© Los autores

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

NIPO (papel): 045-19-007-1 – NIPO (electrónico): 045-19-008-7
ISBN (papel): 978-84-7476-793-3 – ISBN (electrónico): 978-84-7476-794-0
Depósito legal: M-9760-2019

Fotocomposición: J.A. Diseño Editorial, S.L.
Impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

Índice

1. INTRODUCCIÓN Braulio Gómez, Sonia Alonso y Laura Cabeza	7
2. LA OFERTA PARTIDISTA EN ANDALUCÍA (1982-2015). COMPETICIÓN SIN ALTERNANCIA Guillermo Cordero, Carlos Fernández-Esquer y José Rama	31
3. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN ARAGÓN (1983-2015). LA IMPORTANCIA DE LAS COMARCAS Y LAS POLÍTICAS DEL AGUA Ignacio Urquizu y Julio Embid	55
4. LA COMPETICIÓN PARTIDISTA EN EL PRINCIPADO DE ASTURIAS (1983-2015). TERRITORIO PRÓPIO PARA LOS NUEVOS PARTIDOS Ramón Mateo Escobar	73
5. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN LAS ISLAS BALEARES, 1983-2015. DE LAS DEMANDAS DESCENTRALIZADORAS A LA IMPORTANCIA DE LA CORRUPCIÓN Pedro Riera y Enrique Hernández	93
6. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS, 1983-2015. LA FUERZA Y LA PRESENCIA DEL INSULARISMO Elena Ferri Fuentevilla, Alberto Javier Báez García y Luis Navarro Ardoy ..	115
7. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN CANTABRIA, 1983-2015. UN REGIONALISMO DIFERENTE PARA UN TABLERO EN CONVERGENCIA Jonatan García Rabadán	139
8. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN CATALUÑA, 1980-2017. UN EJEMPLO DE POLARIZACIÓN EXTREMA EN LA DIMENSIÓN TERRITORIAL Lluís Orriols	161
9. LA COMPETENCIA ELECTORAL REGIONAL EN CASTILLA Y LEÓN. BIPARTIDISMO ESTATAL CON HEGEMONÍA POPULAR Hugo Marcos-Marné e Ignacio Paredero Huerta	185
10. CASTILLA-LA MANCHA: COMPETICIÓN UNIDIMENSIONAL Y BIPARTIDISTA POR EL CENTRO, ROTA POR LA CRISIS Josu Mezo	211
11. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA (1983-2015). DE LA BATALLA IDEOLÓGICA A LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN Pau Palop García y Oscar Barberà	235
12. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN EL PAÍS VASCO, 1980-2016. EL EQUILIBRIO ENTRE LA DIMENSIÓN ECONÓMICA Y LA NACIONALISTA Rafael Leonisio y Matthias Scantamburlo	255

13. LA COMPETICIÓN PARTIDISTA EN EXTREMADURA (1983-2015): ESTABILIDAD PARTIDISTA EN UN ESPACIO POLÍTICO DE COMPETICIÓN UNIDIMENSIONAL Patricia Otero Felipe	281
14. LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO DE GALICIA (1981-2016): LA IMPORTANCIA DE LA ESTRATEGIA DE TRANSVERSALIDAD DEL PPDeG Cristina Ares y José Rama	303
15. LA COMPETICIÓN POLÍTICA EN LA RIOJA, 1983-2015. DEL REGIONALISMO BISAGRA A LA HEGEMONÍA POPULAR Pablo Simón y Ana Escauriaza	331
16. LA COMPETICIÓN ELECTORAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID (1983 -2015): LA ANTICIPACIÓN DE UNA NUEVA DIMENSIÓN José Rama e Irene Martín	347
17. LA COMPETICIÓN PARTIDISTA EN LA REGIÓN DE MURCIA (1983-2015). EL DESARROLLO DEL NACIONALISMO HIDRÁULICO Nadia Khalil Tolosa e Irene Palacios Brihuega	369
18. EL SISTEMA DE PARTIDOS EN LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA (1983-2015): UNA DOBLE DIMENSIÓN COMPETITIVA EN EL EJE CENTRO-PERIFERIA. Santiago Pérez-Nievas y Carlos Fernández-Esquer	391
19. CONCLUSIONES Braulio Gómez, Sonia Alonso y Laura Cabeza	413
ÍNDICE DE TABLAS	431
ÍNDICE DE FIGURAS Y GRÁFICOS	435
AUTORES	441

14. Las elecciones al Parlamento de Galicia (1981-2016): la importancia de la estrategia de transversalidad del PPdeG

Cristina Ares¹ y José Rama²

INTRODUCCIÓN

Galicia, con un territorio de 29.575 kilómetros cuadrados, bañado por el océano Atlántico al oeste y el Mar Cantábrico al norte, es la región ibérica noroccidental que limita al este con las comunidades de Asturias y Castilla y León y al sur con la región norte de Portugal. La dispersión es el rasgo característico del asentamiento de su población, al igual que su creciente concentración en las provincias atlánticas: A Coruña y Pontevedra. Tras haber perdido 48.958 habitantes desde 2010, la comunidad posee 2.731.406 habitantes (2015, INE), el 24% de los cuales (655.841 personas) tiene 65 años o más. Con una esperanza de vida al nacer de 82,6 años (2013, IGE) y una media de 1,1 hijos por mujer (en 2013, IGE), el envejecimiento es uno de los grandes desafíos de esta región. Su producto interior bruto (PIB) asciende a 54.213 millones de euros (2014, IGE³). En 2014, 918.806 gallegos estaban afiliados a la Seguridad Social (2014, MTSS), y la tasa de desempleo fue del 21,7% (INE).

En 2013, el 31,2% de la población hablaba siempre la lengua propia (12 puntos menos que en 2003), frente a un 26,3% que se expresaba solo en castellano (6 puntos más que en 2008). El porcentaje de gallegos que se comunicaba con más frecuencia en la lengua propia que en castellano también había descendido 6 puntos de 2008 a 2013. No obstante, este último año continuaban siendo ligeramente más los hablantes de gallego siempre o preferentemente (51,5%) que los castellanoparlantes (48,5%), y solo el 13,1% de la población tenía poca o ninguna capacidad para hablar la lengua regional.

Gallegoparlantes o no, los habitantes de Galicia tienen una vinculación afectiva con la lengua propia, que constituye uno de los elementos definitorios de la identidad regional. Persiste su característico «sentimiento difuso de pueblo diferenciado» (Máiz, 1996: 69). En 2012, en una escala de 0 (mínimo nacionalismo gallego) a 10 (máximo nacionalismo gallego), el 44% se ubicaba en las posiciones 4-6 (CIS). Sin embargo, el 48% estaba bastante o muy en contra de llamar a Galicia «nación». En esta comunidad, apenas se encuentran ciudadanos que se identifiquen en exclusiva con el Estado o con la región,

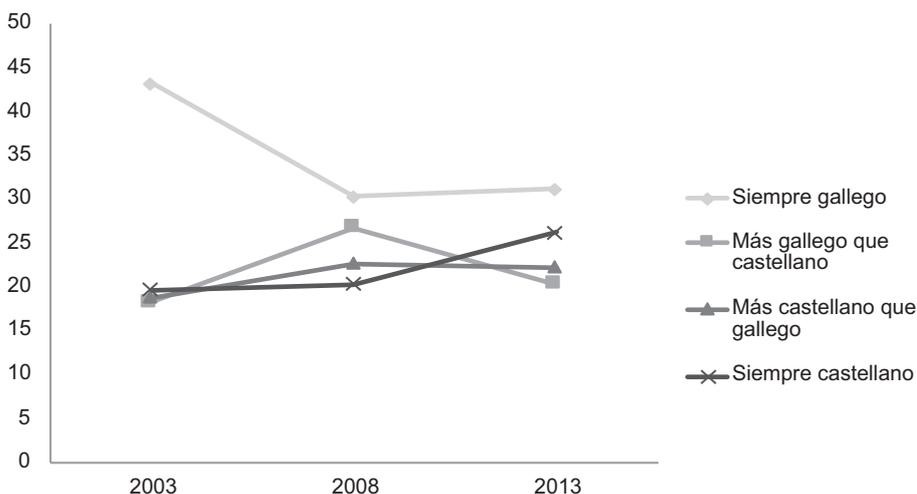
¹ Universidad de Santiago de Compostela.

² Universidad Autónoma de Madrid.

³ IGE: Instituto Gallego de Estadística. MTSS: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. INE: Instituto Nacional de Estadística.

siendo mayoritaria la identidad dual (tan gallego como español). En 2012, quienes se sentían únicamente españoles o solo gallegos sumaban, en ambos casos, menos del 3% (CIS). En cambio, el 69,9% se consideraban tan españoles como gallegos y el 21,7%, más gallegos que españoles⁴.

GRÁFICO 14.1. *Lengua hablada en Galicia*



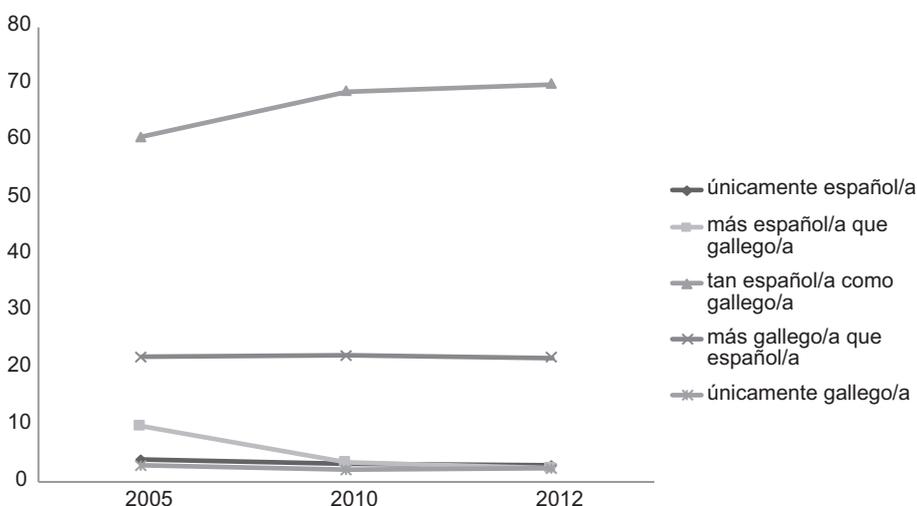
Fuente: IGE, Encuesta de condiciones de vida de las familias. Conocimiento y uso del gallego.

El modelo territorial asimétrico establecido en la Constitución española (CE) de 1978 consideró a Galicia «nacionalidad histórica», por haber aprobado un Estatuto de Autonomía en referendo en junio de 1936; de esta forma, este territorio accedió a la autonomía por la vía rápida (art. 151) que preveía la CE, lo que permitió que desde un inicio asumiese un importante nivel competencial. Se trata, además, de una de las autonomías con capacidad para determinar su propio calendario electoral. Los miembros del Parlamento de Galicia son elegidos para un período de cuatro años, mediante un sistema proporcional, que debe asegurar la representación de las diversas zonas del territorio. La Ley 8/1985, de 13 de agosto, de elecciones al Parlamento de Galicia, en su artículo 9 fija en 75 el número de diputados, asigna un mínimo inicial de 10 escaños a cada una de las cuatro provincias, y establece una distribución de los 35 asientos restantes entre las cuatro

⁴ Estas preferencias no han cambiado en el tiempo. El estudio poselectoral del CIS para las elecciones autonómicas de Galicia de 2016 revela que en torno a un 4% se considera solo gallego, un 3,5% solo español, un 3,6% más español que gallego, un 68,8% tan gallego como español y un 18,8% más gallego que español. Asimismo, este mismo estudio muestra, con un simple cruce de dicha pregunta con la de recuerdo de voto, que entre las bases electorales del BNG destacan aquellos electores que se sienten solo gallegos o más gallegos que españoles, mientras que en AGE (pese a su discurso marcadamente nacionalista), PP y, sobre todo, PSdeG-PSOE, la categoría predominante es la dual.

circunscripciones en proporción a su población⁵. El artículo 10 de esta norma establece una barrera legal del 5% de los votos válidos emitidos en cada provincia, y opta por la fórmula electoral D'Hondt. Esta barrera legal se elevó del 3% al 5% en la circunscripción en 1992⁶, hecho que pasaría a la memoria de la política gallega, al provocar como reacción del por aquel entonces líder del BNG, Xosé Manuel Beiras, un zapatazo encima de la mesa de su escaño en el Parlamento de Galicia, emulando a Kruschez en la Asamblea de la ONU (Rama y Fernández, 2017: 26). Este cambio traería consigo la concentración de los atomizados partidos nacionalistas gallegos y la consecuente reducción de la fragmentación de partidos en el Parlamento a partir de los comicios de 1993 (Rivera *et al.*, 1998: 325⁷).

GRÁFICO 14.2. *Identificación territorial*



Fuente: CIS, Barómetros autonómicos I, II y III (Galicia).

Antes de la entrada en vigor de la ley electoral gallega, en los procesos electorales de 1981 y 1985, la Asamblea estuvo compuesta por 71 diputados. Desde los comicios de 1989, se disputan 75 asientos, con lo que la mayoría absoluta se alcanza al sumar 38.

⁵ El artículo 11 del Estatuto de Autonomía dice que las circunscripciones son las cuatro provincias, y el tamaño de la Asamblea podrá oscilar entre 60 y 80 diputados. Asimismo, permite al legislador autonómico arbitrar un sistema para que los intereses de los gallegos residentes en el extranjero estén presentes en las decisiones de la comunidad. El decreto de convocatoria de las elecciones autonómicas especifica el número de diputados que se eligen en cada provincia.

⁶ Para Pallarés (1998: 239), esta modificación pretendía «evitar la emergencia y desarrollo de grupos galleguistas en el centro-derecha que pudiesen erosionar electoralmente al PP y hacer que perdiese la mayoría absoluta».

⁷ La modificación de la barrera electoral tuvo sus consecuencias inmediatas en los comicios de 1993, cuando la coalición EG-PSG, que obtuvo el 3,7% de los votos en la provincia de A Coruña, no obtuvo escaño (la barrera efectiva en la provincia era del 3%) (Rama y Fernández, 2017: 27).

TABLA 14.1. *Características del sistema electoral de la comunidad autónoma de Galicia*

	Nombre del Parlamento	Referencia legislativa	Tamaño del Parlamento	Fórmula electoral	Circunscripciones (nº escaños)	Barrera electoral
2016 a 1993	Parlamento de Galicia	Ley 15/1992, de 30 diciembre, por la que se modifica la Ley 8/1985, de 13 agosto, de Elecciones al Parlamento de Galicia (DOG de 4-1-93)	75 escaños	D'Hondt	4 (10 fijos más un número variable en función de la población que se especifica en el decreto de convocatoria de elecciones ¹)	5% votos válidos emitidos en la circunscripción
1989	Ídem	Ley 8/1985, de 13 de agosto, de elecciones al Parlamento de Galicia (DOG 156 de 16-8-85)	Ídem	Ídem	Ídem	3% votos válidos emitidos en la circunscripción
1981 y 1985	Ídem	Ley Orgánica 1/1981, de 6 de abril, del Estatuto de Autonomía de Galicia, disposición transitoria primera (BOE de 28-4-81)	71 escaños	Ídem	La Coruña (22) Lugo (15) Orense (15) Pontevedra (19)	3% votos válidos emitidos en la circunscripción

¹ Circunscripciones (diputados/habitantes a 1-1-2016): La Coruña (24/1.127.196), Lugo (15/339.386), Orense (14/318.391), Pontevedra (22/947.374).

Fuente: Elaboración propia.

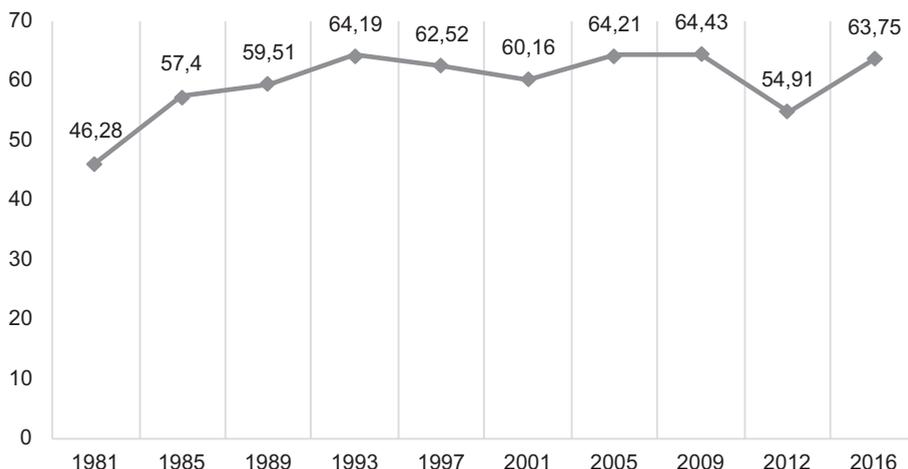
LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS EN GALICIA (1980-2016)

Las primeras elecciones autonómicas se celebraron en 1981, con una participación de menos de la mitad del censo electoral (46,3%). Esta baja cifra se corrigió ya en los segundos comicios regionales, cuando votó el 57,4% de los electores. La diferencia entre la media de abstención en las elecciones autonómicas de Galicia y la del resto de comunidades dejó de ser significativa a partir del tercer proceso electoral (1989) (Rivera *et al.*, 1998: 288-289). En el conjunto del período 1981-2012, la participación media en las elecciones gallegas fue del 59,3% (60,9% si no se tienen en cuenta los primeros comicios). Este dato es similar al de las elecciones regionales catalanas (60%), excluyendo los últimos procesos⁸.

⁸ Gómez y Cabeza (2013: 204-205) comparan la participación media en las elecciones autonómicas de las regiones históricas (la vasca se sitúa en el 66,8%) y la superior del resto de comunidades (68%). No hallan relación entre participación en comicios regionales y aumento de competencias y autonomía fiscal (por ejemplo, el producido durante el período 2004-2011). Sin embargo, la simultaneidad de elecciones autonómicas y municipales (en las comunidades que carecen de ciclo electoral

La participación se situó por encima de la media tanto en las elecciones de 2005 (64,2%), que dieron lugar a la constitución de un Gobierno de coalición entre el PSdeG-PSOE y el BNG, como en los comicios de 2009 (64,4%), en los que el PPdeG, por primera vez con Núñez Feijóo como candidato a la presidencia del Gobierno, recuperó la mayoría absoluta en el Parlamento y el Ejecutivo gallegos.

GRÁFICO 14.3. *Participación en los comicios autonómicos*



Fuente: Elaboración propia.

Los partidos nacionalistas en Galicia no han alcanzado la fortaleza de los catalanes o de los vascos, una de las principales variables explicativas de la diversidad en el comportamiento electoral entre los territorios del Estado (Gómez y Cabeza, 2013: 211). Pero esta comunidad cuenta con un sistema pluripartidista diferencial o específico, como, además del País Vasco y Cataluña, Asturias, Canarias, Cantabria y Navarra. En todos estos escenarios de competición, los partidos de ámbito no estatal reciben un porcentaje de votos suficiente para influir sobre el proceso político (Pallarés, 2014: 179).

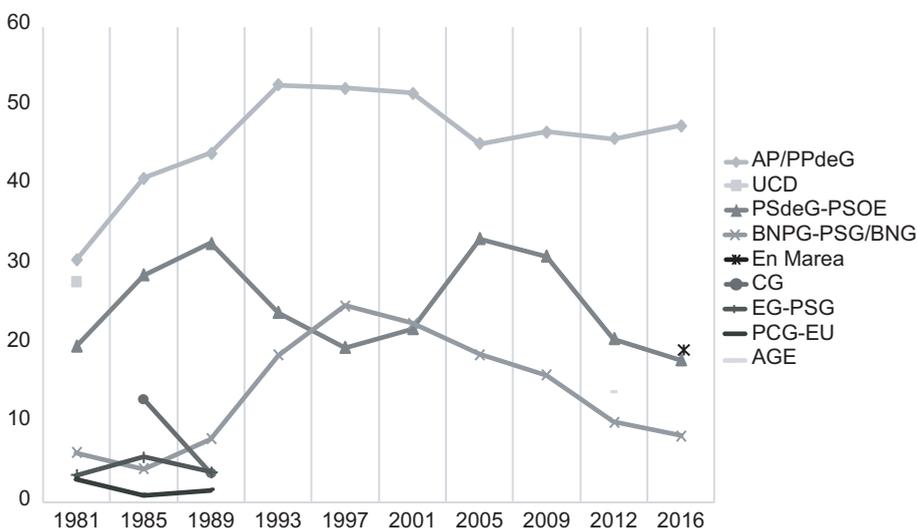
En 1981, seis partidos o coaliciones electorales obtuvieron escaños en la Asamblea gallega: AP, UCD, PSdeG-PSOE, BNPG-PSG, EG y PCG-EU. En 1985 y 1989, lograron representación cinco: PPdeG, PSdeG-PSOE, BNG, CG y EG-PSG⁹. En 1993, Coalición Galega (CG), que había obtenido 11 escaños en 1985 (12,9% de los votos) y 2 en 1989 (3,6%), perdió su condición de fuerza parlamentaria, convirtiéndose al PPdeG en el único partido a la derecha del PSdeG-PSOE. De 1993 a 2012, las fuerzas que obtuvieron represen-

propio) o generales (como acontece en la mayoría de los comicios andaluces) sí parece favorecer la participación en las elecciones autonómicas.

⁹ Para conocer la evolución de los partidos nacionalistas en Galicia, véase Máiz (2001). Resulta especialmente clarificador el gráfico de la página 59.

tación en el Parlamento de Galicia fueron únicamente tres: PPdeG, PSdeG-PSOE y BNG.

GRÁFICO 14.4. *Resultados elecciones autonómicas (porcentaje de voto)*



Fuente: Elaboración propia.

En 2012, la coalición electoral AGE, conformada por EU y la fuerza nacionalista Anova, escindida del BNG y liderada por su histórico portavoz parlamentario Beiras Torrado (otrora fundador del BNG), consiguió 9 escaños y desplazar al BNG de tercera a cuarta fuerza¹⁰. Este último logró solo 7

¹⁰ Tras los comicios de 2009, que ponen fin al bipartito de socialistas y nacionalistas, dimitió la dirección del BNG, encabezada por el exvicepresidente de la Xunta, Quintana González, y se celebró una asamblea extraordinaria en la que la UPG se hizo con el control de la ejecutiva nacionalista. Su líder histórico en el Parlamento, Beiras Torrado, fracasó en su intento de controlar la organización, tanto en esta asamblea de 2009 como en la ordinaria de enero de 2012. Tras la asamblea de 2012, abandonaron el BNG: Encontro Irmandiño, Esquerda Nacionalista, el Partido Nacionalista Galego-Partido Galeguista y un sector de Más Galiza. En mayo, de la confluencia de Más Galiza, Ecogaleguistas, Acción Galega, Partido Nacionalista Galego-Partido Galeguista y la histórica Coalición Galega, se creó la nueva fuerza Compromiso por Galicia. En julio, impulsada por el Encontro Irmandiño liderado por Beiras, se fundó Anova-Irmandade Nacionalista, donde también se integraron Frente Popular Galega, Movemento pola Base y Nova Esquerda Galega. En 2013, una nueva asamblea del BNG fijó la independencia de Galicia como objetivo político. En las elecciones generales de diciembre de 2015, el BNG, integrado en la coalición Nós-Candidatura Galega, perdió la representación en el Congreso de los Diputados que mantenía desde 1996 (2 escaños, salvo en la legislatura 2000-2004, cuando contó con 3). En estos comicios, En Marea superó en apoyo electoral al PSdeG-PSOE, y accedió al Congreso con 6 asientos. En la asamblea del BNG celebrada en febrero de 2016, por primera vez una militante de la UPG, Pontón Mondelo, asumió la dirección del frente, que decidió además no explorar la confluencia con partidos de ámbito estatal, como Podemos y Esquerda Unida, de cara a los comicios autonómicos de septiembre. Aunque el resultado supuso un

diputados. En 2016, el partido instrumental En Marea, donde se integran EU, Anova y Podemos, entre otros, alcanza los 14 escaños, el mismo número que el PSdeG-PSOE; mientras que el BNG desciende a 6.

TABLA 14.2. *Resultados de las elecciones autonómicas (número de escaños)*

	1981	1985	1989	1993	1997	2001	2005	2009	2012	2016
AP/PPdeG	26	34	38	43	42	41	37	38	41	41
UCD	24									
PSdeG-PSOE	16	22	28	19	15	17	25	25	18	14
BNPG/BNG	3	1	5	13	18	17	13	12	7	6
AGE/En Marea									9	14
CG		11	2							
EG	1	3	2							
PCG-EU	1									
Total escaños	71	71	75	75	75	75	75	75	75	75

Fuente: Elaboración propia.

Con ello en mente, podría decirse que el sistema de partidos gallego habría atravesado dos etapas. Una fase inicial que abarcó los dos primeros comicios autonómicos, en los que existió cierta competitividad electoral entre los dos grandes partidos (PPdeG y UCD, en 1981; PPdeG y PSdeG-PSOE, en 1985), que se repartían la mayoría de escaños. Y una segunda fase, que cabe calificar como de partido predominante, según la tipología propuesta por Sartori (1976), en la que el PPdeG habría encadenado hasta siete mayorías absolutas consecutivas (1989, 1993, 1997, 2001, 2009, 2012, 2016), de no ser por el bipartito entre PSdeG-PSOE y BNG de las elecciones de 2005¹¹. En esta ocasión, el PPdeG no superó los 37 asientos, y socialistas y nacionalistas conformaron un Gobierno de coalición, a pesar de que el BNG había visto reducido ya su apoyo, tras estancarse electoralmente en 2001 (Gómez-Reino, 2006; 2009). Por su parte, la legislatura 2005-2009 no supuso el estreno del nacionalismo gallego en el Ejecutivo autonómico. Entre 1987 y 1989, CG y el PNG habían facilitado el acceso a la presidencia al socialista González Laxe, a través de una moción de censura que había apartado al primer presidente conservador de la autonomía, Fernández Albor¹².

nuevo retroceso para el BNG, las elecciones gallegas de 2016 consolidaron a Pontón como candidata nacionalista a presidir la Xunta.

¹¹ Aunque este Gobierno puede considerarse estable, pues agotó la legislatura y no experimentó ninguna remodelación, las dinámicas intracoalicionales no estuvieron exentas de tensión, especialmente en el último año de legislatura, en el que ambos partidos parecieron desarrollar estrategias de diferenciación competitiva en el seno del Gobierno (Márquez, 2014).

¹² Habían presidido la preautonomía Antonio Rosón Pérez (1977-1979) y José Quiroga (hasta el 22-1-1982), de UCD.

TABLA 14.3. Composición del Gobierno autonómico y del Gobierno central

	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15	16	17
Gobierno autonómico					AP		PSdeG, CG, PNG									PPdeG							PSdeG, BNG													PPdeG
% escaños	36,62			47,89		46,5		46,5	50,67	57,33				54,67	50,66	50,67						54,67	50,66		50,67									54,67		
Presidente	Fernández Albor (AP)					González Laxe (PSdeG)										Manuel Fraga (PPdeG)							Pérez Touriño (PSdeG)												Núñez Feijóo (PPdeG)	
Gobierno España								PSOE																		PSOE									PP	
% escaños	58					53		50		48				52	47	45							47	48		48								53	39	
Presidente						González (PSOE)												Aznar (PP)					Zapatero (PSOE)												Rajoy (PP)	

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 14.4 da cuenta de la estabilidad política existente en Galicia, al menos hasta los comicios de 2012, en los que, como refleja el índice de fragmentación de partidos a nivel electoral y de volatilidad electoral, o intercambio de preferencias entre elecciones (a nivel agregado), dicha estabilidad se vio interrumpida por la fuerte irrupción de AGE.

TABLA 14.4. *Evolución de la fragmentación y volatilidad del sistema de partidos*

	1981	1985	1989	1993	1997	2001	2005	2009	2012	2016
Volatilidad	–	33,8	9,8	18,9	6,9	4,1	10,9	3,2	15,6	5,7
NEP	4,5	3,61	3,19	2,71	2,62	2,64	2,79	2,84	3,35	3,23

Nota: Pese a que *stricto sensu* no podríamos considerar que En Marea sea el mismo partido que AGE, sí existen fuertes argumentos para afirmar que buena parte de sus cuadros políticos terminaron integrándose en la formación que en 2016 confluyó con Podemos, de ahí que, a la hora de computar la volatilidad electoral, no lo consideremos genuinamente un nuevo partido. Por ello, los altos niveles de volatilidad electoral que en el resto de autonomías se produjeron en los comicios de 2015, en Galicia, se adelantaron a 2012.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se presenta la adaptación de las hipótesis del libro al escenario de competición gallego.

LAS ESTRATEGIAS DE LOS PARTIDOS EN GALICIA (1981-2016). ANÁLISIS DE LOS DATOS

El objetivo de este capítulo es analizar la competición política en las elecciones autonómicas gallegas, desde los primeros comicios de 1981 hasta 2016. Para ello, examinamos la evolución de las estrategias de las tres fuerzas que han obtenido representación en el Parlamento de Galicia a lo largo del período: el Partido Popular de Galicia (PPdeG), el Partido de los Socialistas de Galicia-Partido Socialista Obrero Español (PSdeG-PSOE) y el Bloque Nacionalista Galego (BNG¹³).

¹³ Al final del capítulo se detallan los acrónimos de los partidos y coaliciones electorales empleados. En las elecciones autonómicas de 1981, fue el Bloque Nacional Popular Galego (BNPG) el que se presentó en lugar del BNG; este último fue creado en 1982. El BNPG estaba integrado por la Unión do Pobo Galego (UPG), organización que conforma el núcleo del BNG, y la Asamblea Popular Galega (APG). Del mismo modo, con anterioridad a 1989, Alianza Popular (AP) se presentó en lugar del Partido Popular de Galicia (PPdeG). La incursión, en 2012, de la coalición electoral Alternativa Galega de Esquerdas (AGE), que accedió al Parlamento superando en escaños al BNG, marcó un cambio relevante en el escenario de competición autonómico, con efectos también en las elecciones locales y generales de 2015. En los comicios regionales de septiembre de 2016, En Marea (AGE, Podemos y otros), constituido como partido instrumental en julio de ese mismo año, logró, al igual que el PSdeG-PSOE, 14 diputados, mientras que el BNG perdió 1, quedándose en 6. En este trabajo se analizan las preferencias programáticas de AGE y En Marea como condicionantes de los movimientos estratégicos del BNG, toda vez que no existen medidas suficientes para estudiar la evolución de sus estrategias a lo largo del tiempo.

Se entiende por estrategia, en primer lugar, la posición que un partido adopta sobre los temas políticos y los ejes de competición relevantes en una sociedad. En la gallega, estos ejes son el ideológico (izquierda-derecha) y el territorial (centro-periferia). En segundo término, forma parte de la estrategia de competición electoral la decisión sobre la importancia relativa que se otorga a cada dimensión de competición o asunto (Meguid, 2008; Stokes, 1996). Por otra parte, se distingue entre asuntos transversales (*valence issues*) y posicionales (*positional issues*) (Stokes, 1963: 373¹⁴). Los primeros no generan división en el electorado. Los ciudadanos comparten sus preferencias en torno a estos. Algunos ejemplos de temas transversales son la estabilidad de los precios o la creación de empleo. Los temas posicionales, en cambio, generan disputa ideológica y dividen la opinión de los votantes. No obstante, a veces los temas transversales pasan a ser posicionales, entre otras causas, como efecto de la acción de un partido¹⁵. Dicha conversión podría integrarse en la estrategia de competición política, al igual que el énfasis que se ponga en los temas transversales.

Tradicionalmente, se han subrayado los elementos posicionales de las estrategias electorales, mientras que la priorización de ejes de competición y temas, a pesar de que puede alterar el propio escenario de competición, y el aspecto transversal de la reputación de los partidos (Butler y Powell, 2014; Clark, 2013), ha despertado menos atención. Sin embargo, nosotros tenemos muy en cuenta la posibilidad de desarrollar estrategias de transversalidad programática en áreas de políticas de particular interés para un determinado electorado, así como su eventual impacto en la conformación de las disputas electorales.

Butler y Powell (2014) comprobaron que cuestiones éticas o de gobernanza, como aprobar los presupuestos en plazo, pueden influir en mayor medida en el resultado electoral que el voto económico o la proximidad ideológica, por lo que la batalla mediática, incluyendo la actividad de un partido que tiene como único objetivo dañar la reputación de fuerzas políticas o candidatos rivales, puede ser más rentable electoramente que los logros parlamentarios o gubernamentales. Además, los partidos tienden a moderar sus posiciones cuando empeoran los atributos transversales de su marca; si este deterioro es sistémico, la competición puede volverse más centrípeta (Clark, 2013).

En definitiva, en este texto estudiamos las estrategias del PPdeG, el PSdeG-PSOE y el BNG en las elecciones autonómicas gallegas en lo relativo a sus posicionamientos en las dimensiones izquierda-derecha y centro-periferia, así

¹⁴ Además de transversales y posicionales, podemos hablar de temas patrimoniales. Estos últimos son asuntos sobre los que un partido tiene especial propiedad, dificultando a los rivales poder competir de hecho en torno a este tema (Lewis-Beck, Nadeau y Foucauld, 2013).

¹⁵ Así fue, a modo de ejemplo, durante la campaña electoral de VII legislatura, cuando el terrorismo o las tensiones territoriales, hasta aquel entonces temas transversales, protagonizaron la agenda política, obligando a los electores a posicionarse sobre cuestiones otrora alejadas de conflicto (Sanz, 2008).

como sobre otros temas políticos relevantes, el énfasis relativo atribuido a estos ejes y asuntos, y la conversión de temas transversales en posicionales¹⁶.

Explicamos estas decisiones en función de las estrategias y del rendimiento electoral de fuerzas políticas adversarias. En el caso de los partidos de ámbito estatal, PPdeG y PSdeG-PSOE, tenemos en cuenta, asimismo, la autonomía de la organización del partido en Galicia —mayor en el PPdeG que en el PSdeG-PSOE, debido, en buena medida, a la fortaleza de los liderazgos y al éxito electoral del primero en la autonomía—. Finalmente, dada la naturaleza multinivel de la política de partidos en España, examinamos también la contaminación de la competición política en las elecciones al Parlamento gallego con asuntos de ámbito estatal. En particular, tomamos en consideración qué partido ocupa el Gobierno central en cada proceso electoral regional.

Se plantean ocho hipótesis acerca de la evolución de las estrategias del PPdeG, el PSdeG-PSOE y el BNG de 1981 a 2016. Los cambios o movimientos estratégicos de los partidos tienen reflejo en la importancia relativa de los ejes de competición en cada una de las elecciones examinadas y la convergencia o distanciamiento programáticos entre los mismos.

La competición electoral presenta una naturaleza multidimensional, y el abanico de temas políticos es cada vez más complejo (Albright, 2010; Alonso, 2012). Una estrategia unidimensional, o la opción por competir únicamente en un eje, es más segura en términos de reputación y credibilidad, y se enfrenta a menos barreras ideológicas y organizativas (Alonso y Gómez, 2011). Pero los partidos de ámbito estatal pueden conceder más importancia a la dimensión centro-periferia y adaptar su posición territorial en determinados contextos sin provocar grandes contradicciones en el conjunto del Estado (Libbrecht *et al.*, 2011: 637). Además, la estrategia de los populares gallegos, como ocurre también con los valencianos, tiene menor repercusión mediática que la catalana o la vasca, por lo que daña menos la percepción de coherencia del PP en el conjunto del Estado (Gómez *et al.*, 2014: 98).

Cuando un adversario le resta votos y amenaza la consecución de sus objetivos, cualquier partido tiende a reaccionar dando mayor importancia a la dimensión activada por una fuerza política rival. La estrategia unidimensional no resultará tan atractiva a nivel regional para los partidos de ámbito estatal si tiene costo electoral (Alonso, 2012; Meguid, 2008). Estos partidos precisarán adaptarse al contexto regional, al menos a una parte de su electorado (Alrich, 2012; Hepburn y Detterbeck, 2013; Libbrecht *et al.*, 2009; van Biezen y Hopkin, 2006). Incluso, la propia institucionalización de Galicia como comunidad tendrá un impacto en la territorialización del PPdeG y el PSdeG-PSOE (Máiz y Losada, 2000: 21-23). Así, en una comunidad autónoma donde existe más de una dimensión de competición socialmente activa y

¹⁶ En esta investigación se estudian las estrategias de competición programática; no se examinan las posiciones de los Gobiernos o las políticas promovidas, ni la congruencia o la distancia entre las preferencias de los partidos y de los votantes de la comunidad autónoma.

fuerzas nacionalistas, *esperamos que la estrategia unidimensional sea la menos empleada.*

Los partidos de ámbito estatal que compiten con nacionalistas evolucionarán hacia posiciones más properiféricas (Alonso, 2012). Estos partidos pueden incluso optar por una «estrategia de acomodación anticipatoria» (Maddens y Libbrecht, 2009: 206) para evitar dejar un nicho que podrían ocupar en el futuro partidos regionalistas o nacionalistas todavía inexistentes o irrelevantes (Alonso y Gómez, 2011: 189). Los partidos relativamente pequeños en términos de porcentaje de voto y cuyo proyecto político radical pueda diferenciarlos de otras fuerzas rivales enfatizarán posiciones extremas (Wagner, 2012). También podrán surgir incentivos para la radicalización en marcas que hubiesen empeorado sus atributos transversales (Clark, 2013: 264). Esperamos un desplazamiento del PSdeG-PSOE hacia posiciones más properiféricas condicionado por el éxito electoral de su claro competidor en el espacio de la izquierda, el BNG. Del mismo modo, aguardamos una radicalización de la posición del BNG en el eje centro-periferia desde el momento en que este se estanca electoralmente, en 2001. Asimismo, pronosticamos que el movimiento del BNG hacia el extremo del eje territorial continuará en 2009, ante la aparición de un nuevo rival, AGE, que puede restarle reputación y credibilidad como partido nacionalista gallego; por último, esperamos un reposicionamiento del BNG en el extremo izquierdo del eje ideológico tras su salida del Gobierno en 2009.

Un partido puede cambiar sus preferencias en ambos ejes de competición incluso desde el Gobierno con un objetivo no defensivo sino agresivo. La propia trayectoria histórica de una fuerza política puede explicar variaciones en la forma en que la descentralización afecta a su estrategia regional (León, 2014: 398). El PPdeG ha gobernado esta comunidad autónoma ininterrumpidamente desde 1989 hasta 2005 y de nuevo desde 2009. A diferencia del PSOE, donde las organizaciones gallega y vasca gozan de menor autonomía que la catalana (Fabre, 2010: 352), la estructura regional del PP en Galicia es la más autónoma de estas tres nacionalidades históricas. Se aguarda que el PPdeG se desplace hacia posiciones menos conservadoras y más properiféricas para alcanzar la mayoría absoluta que no logró en los dos primeros comicios; y se pronostica que este partido mantenga posiciones moderadas tanto en el eje izquierda-derecha como en el centro-periferia tras la sustitución de Manuel Fraga Iribarne por Alberto Núñez Feijóo como candidato a presidir la Xunta a partir de 2009¹⁷.

Finalmente, la contienda en Galicia podría contaminarse con temas de competencia estatal por parte de fuerzas políticas en condiciones de rentabilizar el descontento con la gestión del partido en el Gobierno de España. Por tanto, se espera en el PSdeG-PSOE y en el BNG cierta nacionalización de las

¹⁷ De hecho, y como sostienen Rivera y colaboradores (1998), el cambio en el discurso del PPdeG a partir de la llegada de Manuel Fraga es tan significativo que incluso «existen dudas acerca de si no debería considerarse al Partido Popular de Galicia como una formación de ámbito no estatal» (p. 304).

elecciones gallegas celebradas durante los Gobiernos de José María Aznar López, en 1997 y 2001, y Mariano Rajoy Brey, en 2012.

TABLA 14.5. *Resumen de hipótesis*

Eje ideológico	H1: Movimiento hacia la izquierda del PPdeG para alcanzar la mayoría absoluta. H2: Mantenimiento de posiciones ideológicas moderadas por parte del PPdeG tras la sustitución de Fraga Iribarne por Núñez Feijóo. H3: Desplazamiento hacia la izquierda del BNG tras su salida del Gobierno en 2009.
Eje territorial	H4: Movimiento del PPdeG hacia posiciones más properiféricas para alcanzar la mayoría absoluta. H5: Mantenimiento de posiciones territoriales moderadas por parte del PPdeG tras la sustitución de Fraga por Feijóo. H6: Desplazamiento hacia posiciones más properiféricas del BNG tras su estancamiento electoral en 2001. H7: Movimiento hacia posiciones más properiféricas del BNG tras la incursión de AGE en 2009.
Importancia ejes	H8: Predominio de la estrategia bidimensional. H9: Mayor énfasis en la dimensión territorial del PSdeG-PSOE a partir del ascenso electoral del BNG en la década de 1990.
Nacionalización	H10: Nacionalización de las elecciones autonómicas celebradas durante los Gobiernos de Aznar y Rajoy por parte del PSdeG-PSOE y del BNG.

Fuente: Elaboración propia.

Posicionamiento y cambios estratégicos en la dimensión izquierda-derecha

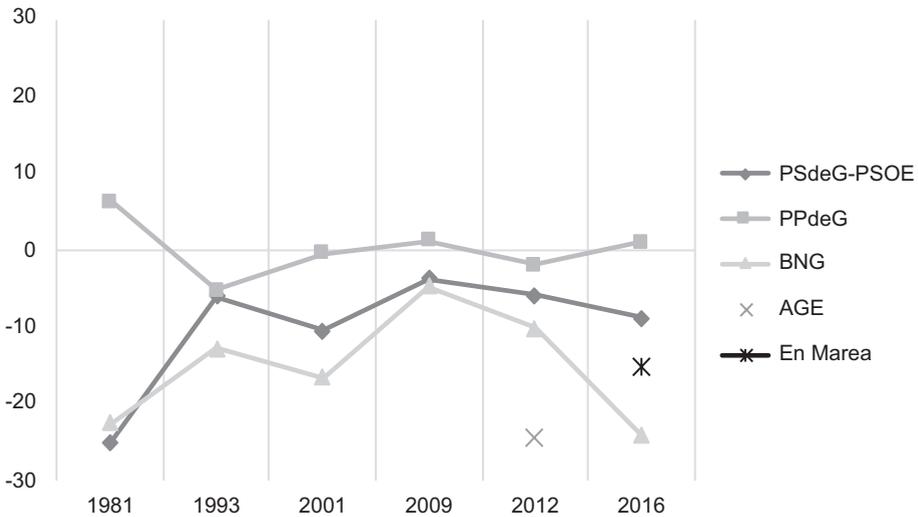
Los datos verifican las hipótesis 1 a 3: *movimiento hacia la izquierda del PPdeG para alcanzar la mayoría absoluta, mantenimiento de posiciones ideológicas moderadas por parte del PPdeG tras la sustitución de Manuel Fraga por Alberto Núñez, y desplazamiento hacia la izquierda del BNG tras su salida del Gobierno en 2009.*

Como se refleja en el gráfico 14.5, llama la atención la posición del PPdeG en la dimensión izquierda-derecha, fijada por Fraga Iribarne en 1989. La ubicación ideológica de los populares en Galicia se sitúa en el centro en todas las elecciones desde ese año. La decidida apuesta de Núñez Feijóo por las políticas de austeridad, que protagonizaron la acción de Gobierno desde su llegada al poder en 2009, no afectó a la posición ideológica del PP en Galicia en las elecciones siguientes.

Más generalmente, aunque el PSOE es más partidario de la intervención pública en la economía que el PP, la mayoría de los programas autonómicos de ambos partidos contiene posiciones intervencionistas, en línea con las preferencias del elector medio (Gómez *et al.*, 2014: 93). De hecho, en 2011 y 2012, los dos principales partidos de ámbito estatal, con la única excepción del PP de Canarias, no trasladaron las políticas de recorte a sus programas, sino

que continuaron prometiendo mejoras en los servicios públicos (Gómez *et al.*, 2014). Solo en 9 programas (5 del PP y 4 del PSOE) aparece alguna referencia a reducciones en el gasto social, que en ningún caso representan más del 1,1% de la oferta (Gómez *et al.*, 2014: 90).

GRÁFICO 14.5. *Posición en la escala izquierda-derecha*



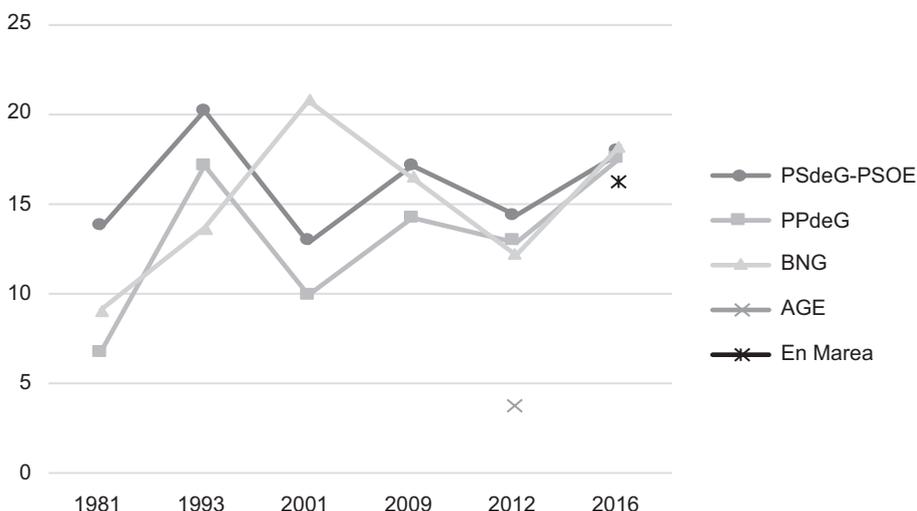
Fuente: Regional Manifestos Project. La posición en la escala izquierda-derecha oscila teóricamente entre -100 (para un programa donde la totalidad de los argumentos son izquierdistas) y 100 (para un texto programático dedicado exclusivamente a propuestas de derechas).

No obstante, sobre la intervención del Estado en la economía, la dispersión interregional es mayor en el PP que en el PSOE, situándose el programa del PPdeG en 2012 entre los más intervencionistas, en contraste con las propuestas económicas liberales del PP para las elecciones autonómicas de Navarra, Baleares, Canarias y Madrid (Gómez *et al.*, 2014: 93; Regional Manifestos Project, 2013). La posición en la escala liberalismo-intervencionismo de los populares gallegos en 2012 fue no solo la más partidaria de la intervención pública en la economía de todos los programas autonómicos del PP en los comicios regionales de 2011 y 2012, sino también del PSOE, a excepción de los socialistas baleares, cántabros y extremeños. El PPdeG es la excepción que confirma la regla del desplazamiento a la derecha del PP y de polarización ideológica en un contexto de crisis económica (Gómez *et al.*, 2014: 106 y 198).

Complementariamente, cuando se examinan las preferencias ideológicas relativas solo a la extensión de la actividad del sector público en políticas sociales, representadas en el gráfico 14.6, se constata que el PPdeG es más partidario del Estado del bienestar autonómico que antes de la crisis, en 2001, no solo en 2012 sino también en 2009. Se observa además cómo en los comicios

de 2001, tanto el PPdeG como el PSdeG-PSOE enfatizaron menos los temas relativos al Estado del bienestar, frente al BNG, que les confirió más importancia que nunca.

GRÁFICO 14.6. *Posición Estado del bienestar autonómico*



Fuente: Regional Manifestos Project. Construcción de la posición sobre el Estado de bienestar $(20_504 + 20_506) - (20_505 + 20_507)$. La medida oscila teóricamente entre -100 (para un programa dedicado exclusivamente a recortes en los servicios sociales regionales) y 100 (para un texto programático donde la totalidad de los argumentos son posicionamientos a favor de la extensión de los servicios de bienestar y educación públicos de competencia autonómica).

La estrategia del BNG, por su parte, agresiva desde la década de 1990 hasta 2009, comprendió la moderación en la dimensión ideológica (Barreiro, 2003), la cual no solo duró más tiempo que la moderación en el eje territorial (esta última fue corregida desde 2001), sino que se agudizó en 2009, cuando los nacionalistas del BNG se presentaron a los comicios por primera vez desde el Gobierno conformado con los socialistas en coalición en 2005. Como se aprecia en el gráfico 14.5, la posición ideológica de los socios del bipartito convergió al final de la legislatura 2005-2009, lo que implicaba un reposicionamiento ideológico notable del BNG, ubicado en la extrema izquierda en la década de 1980.

Fruto de la posición moderada del PP en el eje izquierda-derecha y del desplazamiento estratégico del BNG en sus años de estrategia agresiva, los tres partidos tendieron a la convergencia ideológica en 2009, a pesar de que el PPdeG presentaba en estas elecciones su posición más a la derecha desde 1989.

Sin embargo, en 2012 el BNG se desplazó de nuevo en el eje ideológico, todavía ligeramente, en dirección contraria, de vuelta a la izquierda. Todo in-

dica que este cambio estratégico no solo obedeció a la pérdida del Gobierno en 2009, sino también a la aparición de un nuevo adversario en el espacio de la izquierda, AGE, tradicionalmente poco poblado en Galicia, dado el escaso apoyo electoral a Izquierda Unida.

Un dato importante en la competición electoral en esta comunidad, a nivel macro, desde 2009, es la convergencia de las fuerzas políticas en la defensa de la extensión del Estado del bienestar, como se refleja en el gráfico 14.6. Este dato está relacionado con la estrategia de transversalidad del PP. En 2016, la distancia máxima entre los cuatro partidos o coaliciones es menor de 2 puntos, entre la posición del BNG (18,16) y la de En Marea (16,18). El PPdeG y el PSdeG-PSOE compitieron con la misma ubicación (17,52 y 17,81). Nótese que esta convergencia en materia de bienestar contrasta con la diferenciación de la oferta en la dimensión izquierda-derecha. En el eje ideológico, a pesar de que el PPdeG compite con un posicionamiento moderado, la distancia máxima en 2016 fue de 25,31 puntos, del -24,32 del BNG (como reacción a la emergencia de AGE, un competidor en la izquierda) al 0,99 del PPdeG.

Posicionamiento y cambios estratégicos en la dimensión centro-periferia

El análisis de contenido de los programas electorales de los partidos analizados verifican igualmente las hipótesis 4 a 7: *movimiento del PPdeG hacia posiciones más properiféricas para alcanzar la mayoría absoluta, mantenimiento de posiciones territoriales moderadas por parte del PPdeG tras la sustitución de Fraga Iribarne por Núñez Feijóo, desplazamiento del BNG hacia posiciones más properiféricas tras su estancamiento electoral en 2001, y movimiento hacia posiciones más properiféricas de esta fuerza política con la incursión de AGE en 2009.*

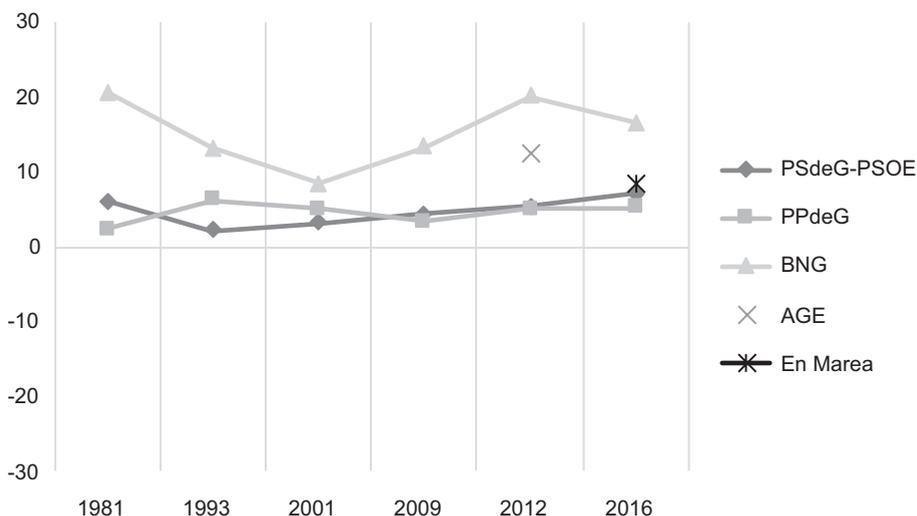
La estrategia del PPdeG en Galicia incluye una posición properiférica moderada en el eje de competición territorial. Fraga no dudó en apropiarse del capital simbólico de la tradición galleguista. De hecho, desde 1989, empleando públicamente la lengua propia y bajo la máxima «a galleguistas no nos va a ganar nadie», los populares han intentado ser percibidos por la mayoría del electorado gallego como quienes mejor representan la cultura y los intereses regionales, llegando a situar a Madrid, en las etapas de Gobiernos centrales socialistas, como enemiga simbólica (Máiz, 2001¹⁸).

En cuanto que partido mayoritario, el PPdeG trató de apropiarse de este tema, recurriendo a una estrategia acomodaticia (Meguid, 2008: 39): aumentando la importancia de la dimensión centro-periferia y buscando la convergencia en la posición territorial con partidos nicho nacionalistas. En otras palabras, los

¹⁸ Cuando se ha preguntado al electorado gallego sobre su lengua materna, los datos han revelado que entre las bases electorales del PPdeG se encuentra una mayoría de votantes (más que en los casos del BNG y, sobre todo, del PSdeG) que han aprendido gallego en sus hogares y utilizan la lengua materna de forma habitual (ver estudios 2.783 y 2.958 del CIS).

populares transformaron un asunto posicional en la estrategia del PP español en transversal en Galicia, enmarcándolo de forma que una amplia mayoría del electorado pudiese compartir su posición territorial (Alonso, 2012: 239).

GRÁFICO 14.7. *Posición en la escala centro-periferia*



Fuente: Regional Manifestos Project. Teóricamente oscila entre -100 (para un programa donde la totalidad de los argumentos son posicionamientos procentro) y 100 (para un texto programático dedicado exclusivamente a propuestas properiferia).

Si la autoridad de Fraga dentro del PP facilitó en 1989 el posicionamiento properiférico en Galicia, tras la desaparición del líder fundador de este escenario, los éxitos electorales del PPdeG y su condición de partido de Gobierno en la comunidad autónoma, de nuevo a partir de 2009, evitaron su desplazamiento en el eje centro-periferia hacia posiciones menos properiféricas y convergentes con las del partido en el ámbito estatal. Núñez Feijóo carecía de la influencia sobre la dirección madrileña del PP de la que había gozado su predecesor, sobre todo durante los mandatos de Fraga Iribarne anteriores a la llegada de su partido a la Moncloa en 1996 (Lagares, 2003). De hecho, durante la etapa de Feijóo como líder de la oposición (bipartito 2005-2009), el PPdeG impidió la reforma del Estatuto de Autonomía, que decayó finalmente por falta de acuerdo sobre la definición identitaria, lengua y financiación; y rompió el consenso en materia de política lingüística, posicionándose en contra de la regulación del uso y la promoción del gallego en la educación, establecida en el Decreto 124/2007¹⁹.

¹⁹ Sobre la reforma estatutaria, la clara voluntad reformista de la nueva mayoría socialista y nacionalista surgida de las elecciones de 2005 se abrió paso a pesar de la cerrazón de los populares durante los años anteriores. En el período 2001-2005, los diputados gallegos del PP, alineados con la posición de su partido en el conjunto del Estado, contraria a la reforma estatutaria en Cataluña

En 2009, los primeros comicios de Núñez Feijóo como candidato, el PPdeG, entonces en la oposición, presentó su posición territorial más centralista desde 1989. De hecho, trató de enmarcar la política lingüística del Gobierno de coalición entre socialistas y nacionalistas como limitadora de los derechos individuales de los no gallegoparlantes (Pallarés, 2014a: 34), y dio importancia a un supuesto conflicto lingüístico. Incluyó en su programa la modificación del estatuto jurídico de la lengua gallega en la enseñanza primaria y secundaria, defendiendo la introducción progresiva del inglés como lengua vehicular, así como la consulta a los padres sobre el idioma de impartición de determinadas materias.

Rajoy Brey, al frente del PP en Madrid, se implicó activamente en los comicios gallegos de 2009, en cuya campaña trabajó 10 de los 15 días (Pallarés, 2014a: 37), visitando un elevado número de pequeñas localidades, con el objetivo de facilitar el acceso a la Xunta de su apuesta personal para Compostela, Núñez Feijóo, y fortalecer así su propio liderazgo, tras su segunda derrota frente a Rodríguez Zapatero en las elecciones generales de 2008. Los siguientes comicios regionales, adelantados a 2012 para evitar el impacto en el resultado de la Gran Recesión, también fueron relevantes desde el punto de vista estatal porque la continuidad de Núñez facilitaba la gestión de la crisis a Rajoy y su situación en el partido, tras la victoria insuficiente de Arenas, quien en marzo se había quedado lejos de la mayoría absoluta y del Gobierno autonómico andaluz (Pallarés, 2014a: 44).

Sin embargo, esta vez desde el Gobierno autonómico, los populares gallegos corrigieron su posición territorial de 2009, reubicándola en el lugar que habían ocupado en 2001. En 2012, hasta un 5% del total del programa se dedicó a la descentralización y a la identidad regional (Gómez *et al.*, 2014: 98 y 100). Así, la de los populares gallegos fue la posición más properiférica del PP en todos los comicios autonómicos celebrados en 2011 y 2012.

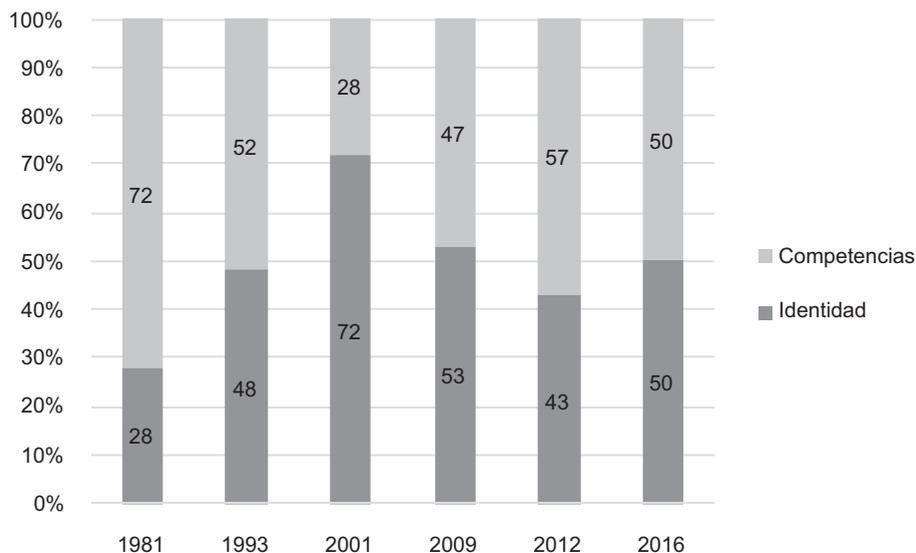
La variación en la estrategia de los socialistas en Galicia, por su parte, tiene que ver con ajustes en la importancia concedida al eje centro-periferia, más que con cambios en su posición territorial, como refleja el gráfico 14.7. De

(Morata, 2013: 281), votaron hasta en seis ocasiones en contra de la iniciativa conjunta del PSdeG-PSOE y el BNG para constituir una comisión destinada a iniciar los trámites de la reforma del texto estatutario. Pérez Touriño, presidente socialista de la Xunta entre 2005 y 2009, fue uno de los primeros en pronunciarse, como secretario general del PSdeG, en julio de 2002, a favor de la revisión del Estatuto (Fernández Leiceaga, 2012: 9). En 2004, su partido presentó públicamente unas «Bases para la reforma del Estatuto de Autonomía de Galicia», elaboradas por la Fundación Iniciativas 21, presidida por el catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Santiago de Compostela Ramón Máiz. Tras la pérdida de la mayoría absoluta por parte del PPdeG en los comicios autonómicos de 2005, el programa de la coalición de Gobierno socialista y nacionalista, acordado en junio de 2005, asumió el compromiso de impulsar la reforma estatutaria sin exclusión del PPdeG, en la correspondiente comisión parlamentaria, tras el informe jurídico del Consejo Consultivo de Galicia, que Pérez Touriño solicitó a mediados de octubre de 2005. En diciembre de ese año, el BNG puso sobre la mesa un nuevo texto estatutario completo. Los populares gallegos participaron en las negociaciones parlamentarias, sin aportar ninguna propuesta oficial, hasta que, finalmente, en enero de 2007, las bloquearon (Gómez-Reino, 2009: 138).

1981 a 2012, esta se mantiene estable y próxima a la del PPdeG. En 2016, se desplaza casi 2 puntos en sentido properiferia, del 5,3 de 2012 al 7,14, su ubicación más alejada del centro, por encima del 6,1 de 1981.

Finalmente, el BNG apostó decididamente en la década de 1990 por la moderación también en el eje territorial para poder ampliar su base electoral. Nuestros datos coinciden con trabajos anteriores que daban cuenta de la sustitución del marco interpretativo «nacionalismo/españolismo» dominante en la UPG, núcleo duro y permanente del BNG, por un marco de «proyecto común» (Fernández Baz, 2003; Gómez-Reino, 2006: 183; 2009; Máiz, 1996: 60; 2001: 308). En el gráfico 14.7, se aprecia la evolución en forma de «V» de la posición del BNG en la dimensión centro-periferia: en un primer movimiento avanza desde una ubicación extrema a otra properiférica moderada, para luego retornar a la puntuación de los comicios de 1981²⁰. En 2016, corrige ligeramente este cambio, moviéndose del 20,1 de 2012 al 16,52, en dirección a En Marea, que se sitúa en el 8,25. En Marea buscó la convergencia con el PSdeG-PSOE y el PPdeG en el eje territorial. AGE, en 2012, se había posicionado en el 12,3, entre el BNG y los dos partidos de ámbito estatal.

GRÁFICO 14.8. *Tipo de demandas properiferia del Bloque Nacionalista Galego*



Fuente: Regional Manifestos Project. Porcentaje de demandas competenciales e identitarias sobre el total de demandas properiferia.

²⁰ La UPG no aceptó la Constitución española de 1978 ni el Estatuto de Autonomía de Galicia de 1981 hasta 1982, año de creación del BNG. Recordemos que en las elecciones de 1981 había competido el BNPG, donde se integraba la UPG.

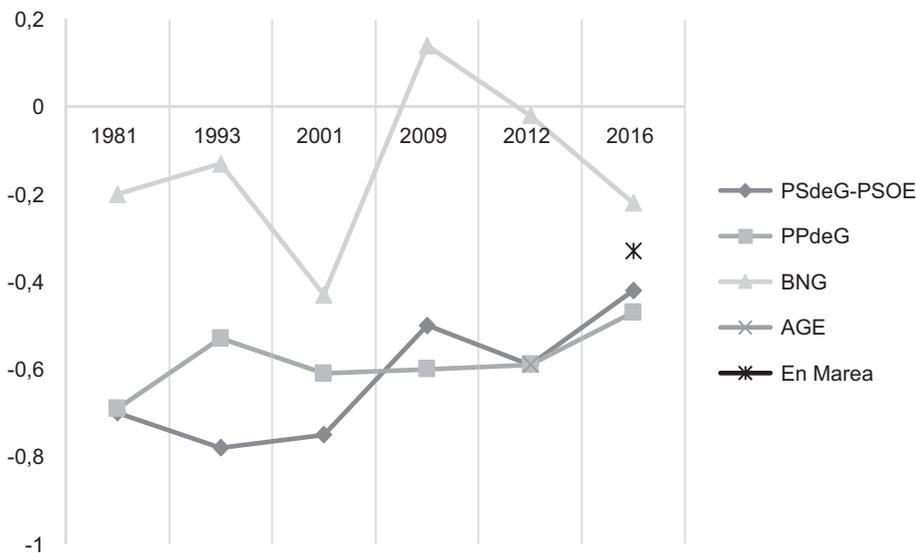
El gráfico 14.8 muestra a su vez cómo en las elecciones de 2009 y 2012 aumentaron las demandas competenciales de los nacionalistas del BNG, volviendo a los porcentajes de los primeros comicios autonómicos, algo que se comienza a revisar también en 2016. AGE, en 2012, se centró en demandas properiféricas identitarias, sin solicitar nuevas competencias. En Marea sí demandó mayor autonomía, en 2016, al nivel del BNG en 2012. Las demandas properiféricas de En Marea versaron el 59% sobre nuevas atribuciones para las instituciones autonómicas y el 41% acerca de cuestiones identitarias.

Bidimensionalidad o unidimensionalidad de las estrategias de competición

Los datos verifican parcialmente la hipótesis 8, *predominio de la estrategia bidimensional*. Solo el BNG presenta una estrategia propiamente bidimensional. Asimismo, corroboran la hipótesis 9: *mayor énfasis en la dimensión territorial del PSdeG-PSOE a partir del ascenso electoral del BNG en la década de 1990*.

Como muestra el gráfico 14.9, los nacionalistas del BNG atribuyen similar importancia a los dos ejes de competición durante todo el período, con la excepción de los comicios de 2001, cuando otorgaron a la dimensión ideológica un mayor protagonismo de lo habitual. Para el PPdeG y el PSdeG-PSOE, sin embargo, existe una dimensión primaria, la ideológica, y otra secundaria, la territorial. Lo mismo acontece con AGE, en 2012, y En Marea, en 2016.

GRÁFICO 14.9. *Ratio de énfasis centro-periferia / izquierda-derecha*



Fuente: Regional Manifestos Project. Oscila entre -1 (máxima importancia relativa de la dimensión izquierda-derecha) y 1 (máxima importancia relativa de la dimensión centro-periferia). El valor 0 significa igual énfasis en ambos ejes de competición.

Se detectan, no obstante, diferencias en la ratio énfasis centro-periferia/izquierda-derecha entre los dos partidos de ámbito estatal. El PPdeG mantuvo el mismo equilibrio entre las dos dimensiones de competición desde finales de la década de 1980, cuando el liderazgo de Fraga facilitó la decisión de prestar atención no solo al eje ideológico sino también al territorial. La estrategia del PSdeG-PSOE en lo que respecta al peso de los ejes es más variable. Con excepción de los comicios de 1981, hasta finales de la década de 1990, mantuvo una diferencia mayor entre sus dimensiones primaria y secundaria de competición.

El cambio estratégico del PSdeG-PSOE en lo relativo a la importancia del eje territorial se produjo tras las elecciones autonómicas de 1997, cuando este partido cayó, por vez primera desde 1981, por debajo del 20% de los votos (19,46%), y fue superado, también novedosamente, por el BNG (24,78%). Estos fueron los comicios más exitosos para los nacionalistas en términos de apoyo electoral. En 1997, el PSdeG-PSOE, con solo 15 escaños, perdió su condición de segunda fuerza en favor del BNG, que conseguía 18 asientos. Evidenciada de este modo la amenaza que el BNG suponía para el PSdeG-PSOE, este último comenzó a prestar mayor atención a la dimensión territorial.

En los comicios de 2009 y 2012, los socialistas, tras gobernar en coalición de 2005 a 2009 con los nacionalistas, mantuvieron un equilibrio próximo al del PPdeG entre los dos ejes. Incluso, en 2009, superaron a los populares en importancia del eje territorial sobre el ideológico, sin que la dimensión izquierda-derecha en ningún momento dejase de ser la primaria en Galicia para las dos fuerzas políticas de ámbito estatal. Los cambios del PSdeG-PSOE en la importancia de la dimensión centro-periferia constituyen la mejor representación de su estrategia defensiva en esta comunidad, que ha tenido como objetivo competir con el BNG por el electorado de izquierda.

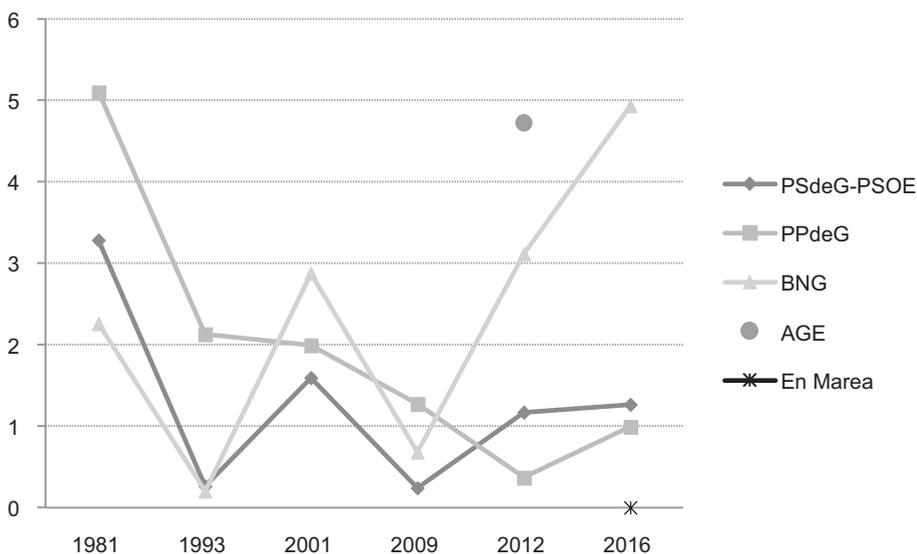
Nacionalización de la competición autonómica

Se verifica también la hipótesis 10: *cierta nacionalización por parte del PSdeG-PSOE y del BNG de las elecciones autonómicas celebradas durante los Gobiernos de Aznar López y Rajoy Brey.*

El gráfico 14.10 ilustra cómo la contaminación de los comicios gallegos con temas de ámbito estatal entre 1981 y 2012 fue baja, incluso en los primeros años de la autonomía, cuando todavía tenían presencia en el debate político nacional cuestiones relativas a la distribución de competencias entre los niveles central y regional.

La mayor nacionalización (medida por el porcentaje de asuntos de competencia estatal en sus programas) la protagonizan AP en 1981 (5,1), AGE en 2012 (4,7) y BNG (4,9) en 2016.

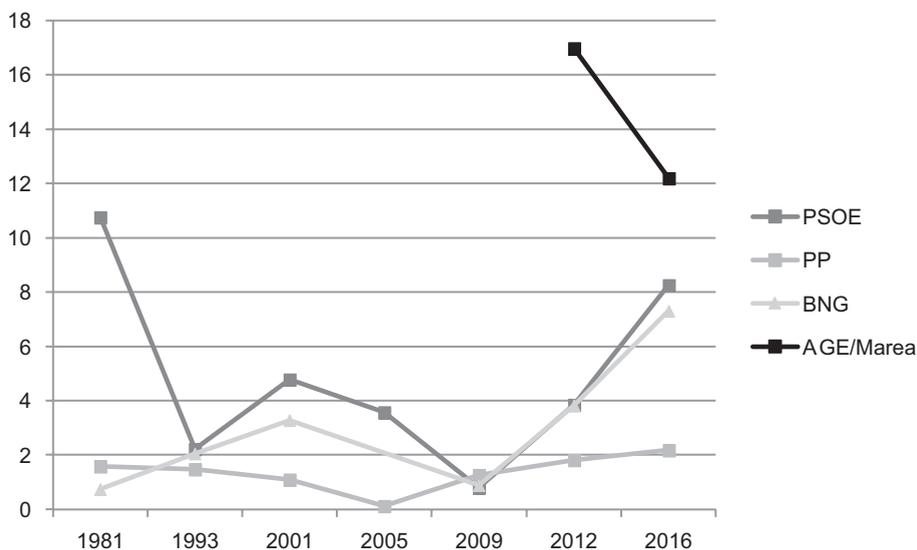
GRÁFICO 14.10. *Nacionalización de las elecciones autonómicas*



Fuente: Regional Manifestos Project. Construcción: C30 + C32 + cXX_302 (- C10_302 - C11_302).

La regeneración democrática en las elecciones gallegas

En este capítulo queremos verificar asimismo dos hipótesis del libro relacionadas con el impacto en la competición política del debate sobre la regeneración de la democracia y la corrupción. En Galicia se puede ver que se cumplen tanto la hipótesis 6 (*predecimos el surgimiento de un nuevo espacio de competición política delimitado por las propuestas relacionadas con la regeneración de la democracia tras la gran crisis económica y política, que será más intenso en las CC. AA. afectadas en mayor medida por casos de corrupción*) como la hipótesis 7 (*los nuevos partidos harán más énfasis que el resto en esta nueva dimensión de competición política*). Precisamente fue en el Parlamento gallego donde se produjo la primera entrada en el sistema de partidos autonómico de un nuevo partido que competía en esta nueva dimensión política de la regeneración democrática. Fue AGE en 2012 el que convirtió por primera vez en representación parlamentaria el movimiento del 15M y su espíritu regenerador. El resto de los partidos reaccionó introduciendo en su agenda este nuevo tema de competición política que siguió dominando el contexto en el que se desarrollaron las elecciones de 2016, en las que AGE se transformó en las Mareas, una de las confluencias autonómicas de Podemos.

GRÁFICO 14.11. *La regeneración de la democracia en las elecciones gallegas*

Fuente: Regional Manifestos Project.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos examinado la competición en los comicios al Parlamento de Galicia, desde 1981 a 2016, a través de la evolución de las estrategias del PPdeG, el PSdeG-PSOE y el BNG. Hemos destacado uno de los elementos más singulares y relevantes de la contienda electoral en esta comunidad: la estrategia del PPdeG. Este partido ha alcanzado desde 1989 la mayoría absoluta en siete ocasiones, en todos los comicios salvo en 2005. Gracias a la autoridad de Fraga Iribarne, primero, y al éxito electoral y la condición de partido de Gobierno en Compostela, después, se ha adaptado a la importancia social de dos dimensiones de competición política en Galicia, la ideológica y la territorial, y ha defendido posiciones moderadas en ambos ejes.

Además, el PPdeG ha centrado su estrategia en asuntos no posicionales, como el desarrollo económico, la defensa eficaz de los intereses gallegos en Madrid y Bruselas, o la buena gestión de la educación y especialmente de la sanidad públicas. El refuerzo del componente transversal de su marca, tanto en lo que tiene que ver con el énfasis en las fortalezas propias como en lo atinente al enmarque como tales de eventuales debilidades de opciones rivales, es claramente una de las claves de sus victorias. Gracias a esta apuesta estratégica, sus líderes han conseguido ser percibidos por una mayoría estable como los más creíbles y capaces.

Tras la pérdida de la Xunta de Galicia en 2005, se produjo la sustitución de Fraga Iribarne por Núñez Feijóo. Con ella, coincidiendo con Gobiernos so-

cialistas tanto en Madrid como en Compostela, arribaron a la política regional episodios atípicos, como el bloqueo de la reforma del Estatuto de Autonomía por parte del PPdeG o la ruptura del tradicional consenso en materia de política lingüística. De hecho, en 2009, los populares gallegos desplazaron sus posiciones tanto territorial como ideológica. Sin embargo, tras su regreso al Ejecutivo regional, el PPdeG corrigió estos movimientos centrífugos. Superadas las fluctuaciones de los primeros años de nuevo liderazgo, la estrategia del PPdeG de Fraga tuvo continuidad con Feijóo.

Simultáneamente, los cambios en la estrategia del BNG han sido notables desde 1981. Entre 1993 y 2009, el frente nacionalista ensayó la moderación, con éxito electoral. Sin embargo, desde 2001, y especialmente a partir de su salida de la Xunta en 2009, deshizo sus reposicionamientos centripetos anteriores, retrocediendo a ubicaciones más extremas tanto en el eje centro-periferia como en el izquierda-derecha.

En el futuro, se observará cómo En Marea, o Podemos de forma individual, y eventualmente Ciudadanos afectan a la estrategia de competición del PPdeG, el PSdeG-PSOE y el BNG, si este último logra recuperar escaños en el Parlamento, y si se produce la octava mayoría absoluta de los populares gallegos o un tercer Gobierno de coalición, quizá presidido por primera vez por un candidato nacionalista.

BIBLIOGRAFÍA

- Albright, Jeremy J. (2010). «The multidimensional nature of party competition». *Party Politics*, 16(6): 699-719.
- Alonso, Sonia (2012). *Challenging the State: Devolution and the Challenge of Partisan Credibility*. Oxford: Oxford University Press.
- Alonso, Sonia y Gómez, Braulio (2011). «Partidos nacionales en elecciones regionales: ¿coherencia territorial o programas a la carta?». *Revista de Estudios Políticos*, 152: 183-209.
- Alonso, Sonia; Volkens, Andrea y Gómez, Braulio (2012). *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Alonso, Sonia; Gómez, Braulio y Cabeza, Laura (2013). «Measuring Centre-Periphery Preferences: The Regional Manifestos Project». *Regional & Federal Studies*, 23(2): 189-211.
- Barreiro Rivas, Xosé Luis (2003). «Da UPG ao BNG: o proceso organizativo do nacionalismo Galego». En: Rivera Otero, José Manuel; Barreiro, X. L.; Jiménez Sánchez, F. y Lagares Diez, N. (2003) *Os partidos políticos en Galicia*. Vigo: Xerais, pp. 99-261.

- Biezen, Ingrid van y Hopkin, Jonathan (2006). «Party organisation in multi-level contexts». En: Houg, D. y Jeffery, C. (eds.). *Devolution and electoral politics*. Manchester: Manchester University Press, pp. 14-36.
- Butler, Daniel M. y Powell, Eleanor (2014). «Understanding the Party Brand: Experimental Evidence on the Role of Valence». *The Journal of Politics*, 76(2): 492-505.
- Cabeza, Laura; Gómez, Braulio y Alonso, Sonia (2017). «How National Parties Nationalize Regional Elections: The Case of Spain». *Publius: The Journal of Federalism*, 47(1): 77-98.
- Clark, Michael (2013) «Understanding Parties' Policy Shifts in Western Europe: The Role of Valence, 1976-2003». *British Journal of Political Science*, 44: 261-286.
- Downs, Anthony (1973). *Teoría económica de la democracia*. Madrid: Aguilar.
- Fabre, Elodie (2010). «Measuring party organization: The vertical dimension of the multi-level organization of state-wide parties in Spain and the UK». *Party Politics*, 17(3): 343-363.
- Fernández Baz, Manuel Anxo (2003). *A formación do nacionalismo galego contemporáneo (1963-1984)*. Noia: Edicións Laiovento.
- Fernández Leiceaga, Xoaquín. (2012). *Por que fracasou a reforma do estatuto?* Vigo: Galaxia.
- Gómez, Braulio y Cabeza, Laura (2013). «Spain: The Persistence of Territorial Cleavages and Centralism of the Popular Party». En: Dandoy, R. y Schakel, A. H. (eds.). *Regional and National Elections in Western Europe. Territoriality of the Vote in Thirteen Countries*. New York: Palgrave, pp. 196-215.
- Gómez, Braulio; Cabeza, Laura y Alonso, Sonia (2014). «Los partidos estatales ante el laberinto autonómico». En: Pallarés, Francesc (ed.). *Elecciones autonómicas 2009-2012*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 75-113.
- Gómez-Reino, Margarita (2006) «The Bloque Nacionalista Galego: from Political Outcast to Success». En: De Winter, L.; Gómez-Reino, M. y Lynch, P. (eds.). *Autonomist Parties in Europe: Identity Politics and the Revival of the Territorial Cleavage*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, pp. 16-196.
- Gómez-Reino, Margarita (2009). «El nacionalismo minoritario, de la marginalidad al Gobierno: la trayectoria del Bloque Nacionalista Galego (1982-2007)». *Papers*, 92: 119-142.
- Lagares, Nieves (2003). «O partido popular de Galicia». En: Rivera Otero, J. M.; Barreiro, X. L.; Jiménez Sánchez, F. y Lagares Diez, N. (2003) *Os partidos políticos en Galicia*. Vigo: Xerais, pp. 21-98.

- León, Sandra (2014). «How does decentralization affect electoral competition of state-wide parties? Evidence from Spain». *Party Politics*, 20(3): 391-402.
- Lewis-Beck, Michael; Nadeau, Richard y Foucault, Martial (2013). «The Compleat Economic Voter: New Theory and British Evidence». *British Journal of Political Science*, 43(2): 241-261
- Libbrecht, Lisolette; Maddens, Bart; Swenden, Wilfried y Fabre, Elodie (2009). «Issue salience in regional party manifestos in Spain». *European Journal of Political Research*, 48: 58-79.
- Maddens, Bart y Libbrecht, Lisolette (2009). «How Statewide Parties Cope with the Regionalist Issue: the Case of Spain; A Directional Approach». En: Swenden, W. y Maddens, B. (eds.). *Territorial Party Politics in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan, pp. 204-228.
- Máiz, Ramón (1996). «Nación de Breogán: oportunidades políticas y estrategias enmarcadoras en el movimiento nacionalista gallego (1886-1996)». *Revista de Estudios Políticos*, 92: 33-75.
- Máiz, Ramón (2001) «El nacionalismo gallego en el s. XX». *Ideologías y movimientos políticos*, 285-314.
- Máiz, Ramón y Losada, Antón (2000). «Institutions, Policies and Nation Building: the Galician Case». *Regional and Federal Studies*, 10(1): 62-91.
- Márquez, Guillermo (2014). «La formación de los Gobiernos autonómicos en Galicia». En: Reniu, J. M. (ed.). *Los Gobiernos de coalición de las Comunidades Autónomas españolas*. Barcelona: Atelier.
- Meguid, Bonnie M. (2008). *Party Competition Between Unequals: Strategies and Electoral Fortunes in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Morata, Frances (2013). «Spain. The autonomic state». En: Loughlin, J.; Kincaid, J. y Swenden, W. (eds.). *Routledge Handbook of Regionalism and Federalism*. New York: Routledge, pp. 273-286.
- Pallarés, Francesc (1998). «Los sistemas electorales de las Comunidades Autónomas. Aspectos institucionales». En: Montabes, J. (ed.). *El sistema electoral a debate. Veinte años de rendimientos del sistema electoral español*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Parlamento de Andalucía, pp. 221-246.
- Pallarés, Francesc (2014a). «El contexto: la crisis entra en campaña». En: Pallarés, F. (ed.). *Elecciones autonómicas 2009-2012*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 21-47.
- Pallarés, Francesc (2014b) «Los resultados: elecciones de cambio». En: Pallarés, F. (ed.) *Elecciones autonómicas 2009-2012*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp.151-186.

- Rama Caamaño, José y Fernández Esquer; Carlos (2017) «Balance dos rendementos do sistema electoral galego: unha proposta de reforma». *Revista de Investigacións Políticas y Sociológicas*, 16(1): 9-40.
- Regional Manifestos Project (2013). «Tantos Partidos Populares como Comunidades Autónomas». *Agenda Pública*, 12-2-2013.
- Rivera Otero, Xosé Manuel; Lagares Diez, Nieves; Castro Duarte, Alfredo; Diz Otero, Isabel (1998). «Las elecciones autonómicas en Galicia». En: Alcántara, M. y Martínez, A. (eds.). *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1997*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 285-307.
- Sanz, Alberto (2008). *El impacto de los temas de competición política sobre la autoubicación ideológica de los españoles: 1986-2008*. Informe técnico para el Centro de Investigaciones Sociológicas, Ayudas a la Investigación Sociológica 2008.
- Sartori, Giovanni (1976). *Parties and Party Systems: A framework for analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stokes, Donald (1963). «Spatial Models of Party Competition». *The American Political Science Review*, 57: 368-377.
- Stokes, Susan C. (1996). «Public Opinion and Market Reforms». *Comparative Political Studies*, 29(5): 499-519.
- Wagner, Marcus (2012). «When do parties Emphasise Extreme Positions? How strategic Incentives for Policy Differentiation Influence issue Importance?». *European Journal of Political Research*, 51: 64-88.

ANEXO: ACRÓNIMOS DE LOS PARTIDOS Y COALICIONES ELECTORALES EMPLEADOS A LO LARGO DEL CAPÍTULO:

- AGE: *Alternativa Galega de Esquerdas*, Alternativa Gallega de Izquierdas.
- AP: Alianza Popular.
- APG: *Asamblea Popular Galega*, Asamblea Popular Gallega.
- BNG : *Bloque Nacionalista Galego*, Bloque Nacionalista Gallego.
- BNPG : *Bloque Nacional Popular Galego*, Bloque Nacional Popular Gallego.
- CG: *Coalición Galega*, Coalición Gallega.
- EG: *Esquerda Galega*, Izquierda Gallega.
- EU: *Esquerda Unida*, Izquierda Unida.
- PCG: Partido Comunista de Galicia.
- PPdeG: Partido Popular de Galicia.

Cristina Ares y José Rama

PSdeG-PSOE: *Partido dos Socialistas de Galicia-PSOE*, Partido de los Socialistas de Galicia-PSOE.

PSG: *Partido Socialista Galego*, Partido Socialista Gallego.

UCD: Unión de Centro Democrático.

UPG: *Unión do Pobo Galego*, Unión del Pueblo Gallego

En 2019 se cumplen cuarenta años de la celebración de las primeras elecciones autonómicas en la España democrática. La primera cita electoral de este tipo fue el 3 de abril de 1979 en Navarra y desde entonces se han celebrado más de 160 elecciones autonómicas en todo el territorio nacional. Este libro analiza buena parte de estas elecciones centrándose en las estrategias de los partidos políticos que compiten en ellas, tanto los de ámbito estatal como los de ámbito no estatal. Cada territorio ha desarrollado sus propias dinámicas políticas y nosotros recogemos en cada capítulo cómo los partidos han luchado por hacerse con el voto en cada una de las diecisiete comunidades autónomas. Al mismo tiempo, tratamos esa realidad de forma conjunta respetando en el análisis el carácter plurinacional del Estado español.

El estudio se basa en datos hasta ahora inéditos provenientes del análisis de contenido de los programas electorales, que nos permiten estudiar el posicionamiento de los partidos en las dos dimensiones fundamentales de conflicto electoral en España, la dimensión ideológica (izquierda-derecha) y la dimensión territorial (centro-periferia), así como la importancia relativa que los partidos otorgan a cada una de estas dimensiones. Se analiza el surgimiento de los nuevos partidos, Podemos y Ciudadanos, y con ellos, el de una nueva dimensión de competición política, la de la regeneración de la democracia. Asimismo, se muestra cómo los partidos recurren a la nacionalización de las elecciones autonómicas, enfatizando cuestiones de ámbito estatal, como una estrategia electoral más.

Este libro nace con la vocación de suministrar datos precisos de los cambios de ideología y de posición de los partidos en un momento en el que el comportamiento político de los ciudadanos cada vez está más influenciado por el territorio donde desarrollan su vida.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES
E IGUALDAD

CIS

Centro de
Investigaciones
Sociológicas